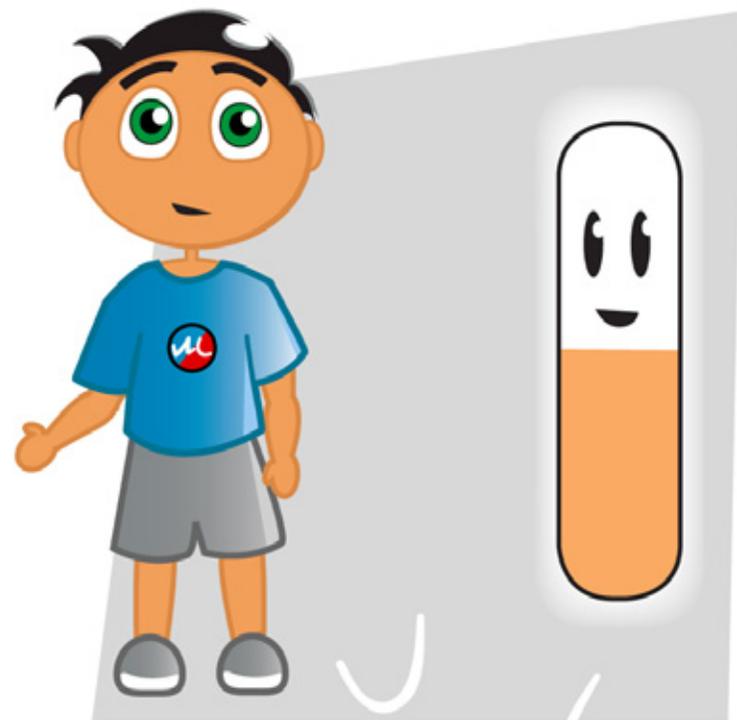


# Toma una vitamina



Leer la Palabra de Dios es como tomarse una vitamina para algún beneficio de salud específico. Cuando comes algún alimento que contiene cierta vitamina en particular, esa vitamina podrá fortalecer tu cuerpo donde necesite hacerlo.

Pero antes de que esto pueda pasar, primero tienes que ingerirla para poder obtener sus beneficios.

Una vez que se vuelve parte de ti, esa vitamina se pone a trabajar en las áreas que necesitan ser fortalecidas. Y aunque no puedas ver el proceso de fortalecimiento que se está llevando a cabo dentro de tu cuerpo, y aun si no sientes los beneficios inmediatamente, sí sabes que está nutriendo tu cuerpo.



Algo similar sucede cuando lees la Palabra de Dios.

«Clama a Mí, y Yo te responderé»  
(Jeremías 33:3).



Al leer y absorber la Palabra de Dios, ya sea memorizando versículos clave o meditando en algo que has leído, la Palabra que has «ingerido» se pondrá a trabajar para fortalecer tu vida espiritual.

Cuando necesites un refuerzo espiritual en algún aspecto particular de tu vida espiritual, tómate una vitamina leyendo verdades específicas de la Palabra de Dios. Ese poquito de Palabra que tomes se pondrá a trabajar para darle más fuerza a tu espíritu.

En mi corazón atesoro Tus dichos para no pecar contra ti (Salmos 119:11 NVI).

